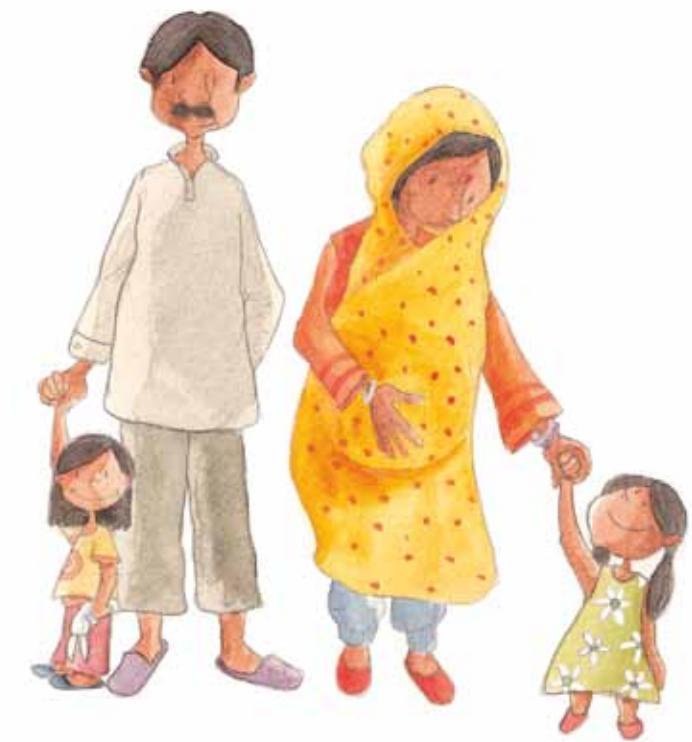




La historia de Disha

FUNDACIÓN
LUCIA

Marta
Barbal



NOTA PARA LOS EDUCADORES

Estos cuentos están pensados para poder contar a los niños y niñas de entre 7 y 13 años lo que se conoce de la infección por VIH y el SIDA: sus inicios, cómo se piensa que han aparecido nuevos patógenos que afectan al ser humano; las vías de transmisión; las medidas para prevenirla, y también su tratamiento clínico, social y emocional.

Las historias de estos cuentos no se corresponden con la historia de Lucía, que dio nombre a la Fundación.

Hay que tener en cuenta diversas consideraciones:

Al tratarse de temas que son complejos para los niños, recomendamos que una persona adulta acompañe la lectura de los cuentos para aclarar y comentar sus dudas.

El contexto está situado aquí, en nuestro país. Gracias a que se puede acceder a los tratamientos, la calidad de vida de los infectados en general es buena, pero esta circunstancia no es igual en el resto del mundo. Hay muchos países donde tener la infección por VIH todavía supone una muerte segura a corto plazo.

En cuanto al tratamiento, se han descrito y comentado los que se utilizan en el momento de la redacción de los cuentos, pero ha habido otros momentos más complicados y también es de esperar que evolucionen para mejor.

Uno de los objetivos fundamentales de estos cuentos es disminuir el estigma social con el que se consideran la infección y las personas que la tienen, informando desde un enfoque lo más objetivo posible.

Todo el conjunto de cuentos está pensado para poder dar respuesta y trabajar diversas cuestiones cuando los chicos y chicas piden hablar sobre estos temas.

Son unos materiales pensados para dar soporte al adulto en el momento de hablar con los niños de esta infección. Para la población infantil en general estos materiales son herramientas básicas de información y de incorporación de conocimientos para prevenir la infección. Para los niños y niñas afectados hay cuentos que son para antes de la comunicación del diagnóstico, propio o familiar: el “2. Cómo funciona mi cuerpo”, el “4. Las consultas en el hospital”, el “5. Confiar y compartir”, el “6. Un día cualquiera”. Y otros que son útiles para tratar cuestiones con chicos y chicas demandan cuando ya se les habla abiertamente.

Todos los cuentos contienen un mínimo de 5 ejercicios para la reflexión y la incorporación de conocimientos.

Primera edición versión para India: Mayo 2013

Coordinación del proyecto:
Pilar Garriga

Diseño del libro:
Ricardo Valdés-Bango

Corrección científica:
Claudia Fortuny

Corrección editorial:
Patricia Morén

© Marta Barbal 2013,
de las ilustraciones

© Fundación Lucía, 2013,
de los textos

Impreso en la UE

Prohibida la reproducción y la transmisión total o parcial de este libro bajo ningún formato ni por ningún medio electrónico o mecánico (fotocopia, grabación o cualquier otro tipo de almacenaje de información o sistema de reproducción), sin el permiso escrito de los titulares del copyright.



La historia de Disha

Ilustraciones de Marta Barbal

FUNDACIÓN LUCÍA

Xavier Clusella
Núria Curell
Claudia Fortuny
Pilar Garriga

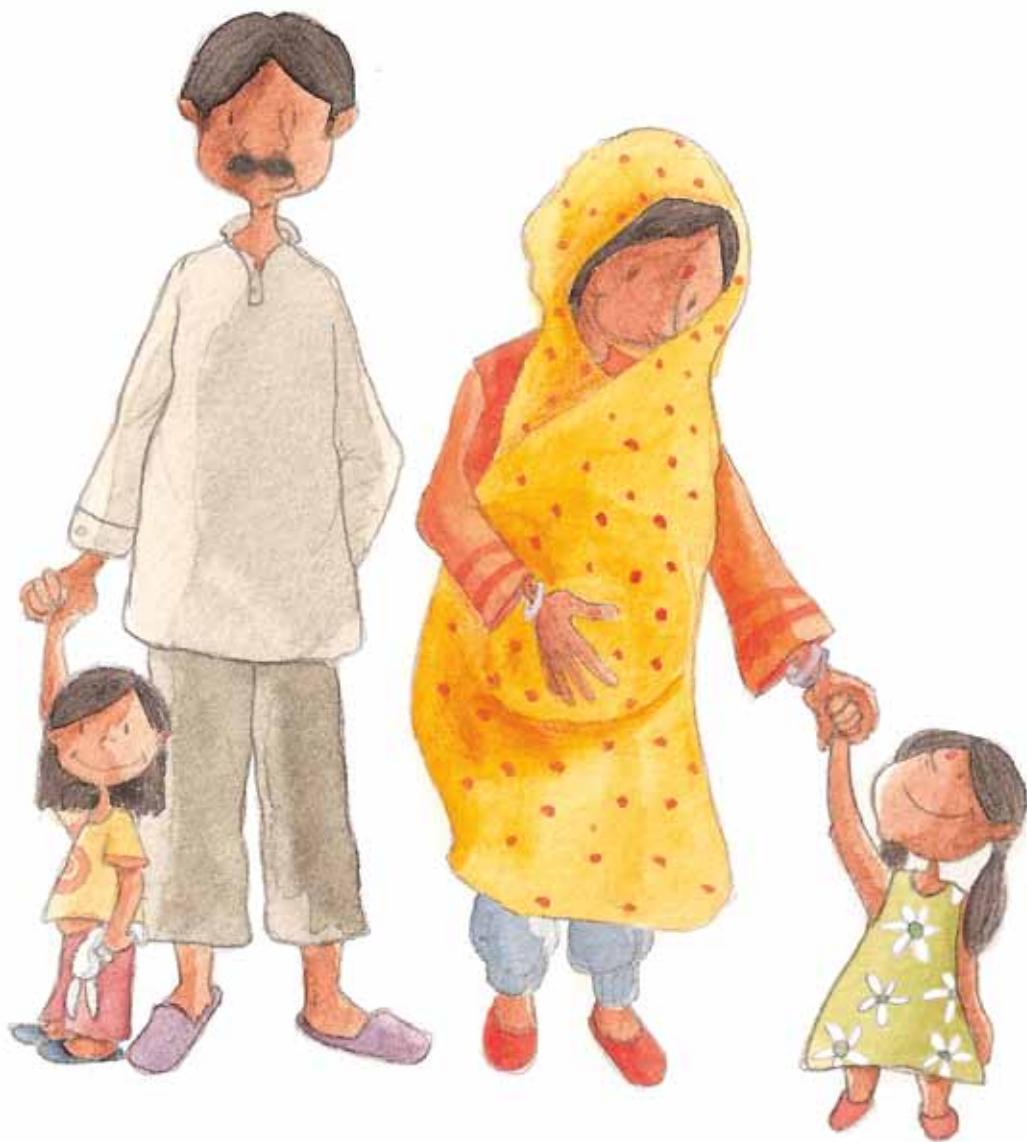
¡Hola! Yo soy Disha y ella es mi hermana Bhushi.

Nuestra familia es como todas las familias; tenemos buenos momentos y momentos peores. Algunas veces estamos preocupados por cosas que nos pasan nos pasan, y por algunas que nos ponen tristes.

2

Papá, mamá y yo estamos infectados por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH). No somos diferentes a los demás, pero tenemos que cuidarnos e ir al hospital para hacernos controles y buscar las medicinas que necesitamos. Bhushi, mi hermanita, no tiene el virus.

Y yo estuve un poco malita, pero ahora estoy bien.



¿Queréis que os explique qué es el VIH? ¿Sí? Vamos allá:
El VIH es un virus

¿Un virus, pero qué virus? – pregunté a mi médico.

Un virus que se llama VIH, que son las iniciales de “Virus de la Inmunodeficiencia Humana”.

“V”, porque es un virus.

“I”, porque infecta al sistema inmunitario del cuerpo.

Y “H”, porque infecta a los humanos.

Si estás infectado por el VIH es posible que, al principio, estés bien. Pero después, si no te cuidas y no tomas las medicinas que te dice el médico, te puedes poner malito.

¿Cómo puedo saber que estoy infectado?

Con una prueba que mira si en la sangre está el virus. Además, puedes pedir que te hagan la prueba, aunque no estés enfermo.

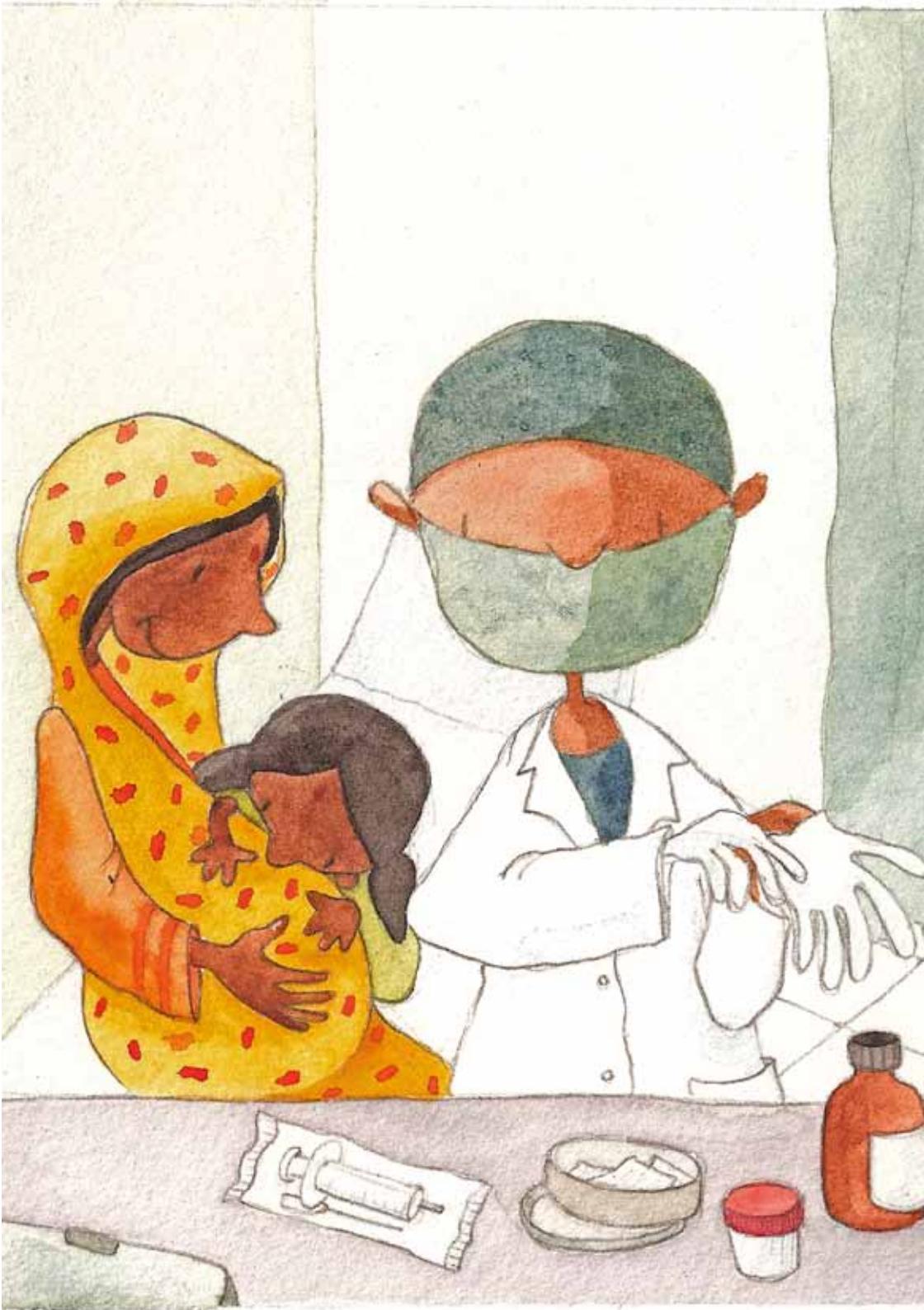


6

Si tienes el virus, estás infectado y has de cuidarte, tomarte las medicinas que te receten y seguir las recomendaciones de los médicos. El VIH inspira respeto, pero no es lo mismo que tener miedo a las personas infectadas. Es importante saber que el virus solo puede entrar en tu cuerpo de tres maneras:

- A través de las relaciones sexuales, sin la protección de un preservativo, porque el VIH vive en los fluidos o secreciones sexuales de los hombres y de las mujeres.
- Al tener contacto con la sangre de una persona infectada, aunque actualmente es muy raro que esto ocurra.
- Y, por último debes saber que las mujeres infectadas por el VIH, si no toman medicinas para este virus , pueden transmitir el VIH a sus hijos durante el embarazo, cuando estos están en su barriga, cuando nacen o si toman el pecho.

Si eres cuidadoso, puedes evitar infectarte. De todas formas, puedes estar seguro de que no hay ningún peligro por convivir con una persona infectada por el VIH.



Os voy a explicar el ejemplo de Sabal y Uma (Uma está infectada con el VIH, pero Sabal no).

¿Qué pasaría si la sangre de Uma se mezclara con la sangre de Sabal? Que Sabal podría infectarse con el virus.

¿Qué pasaría si Uma y Sabal se quisieran y decidieran tener sexo sin preservativo? Que Sabal también podría infectarse con el virus.

¿Qué pasaría si Uma tuviera un bebé? Que el niño podría estar infectado.

Pero, estad atentos, porque estaás tres situaciones se pueden evitar simplemente siguiendo estas medidas:

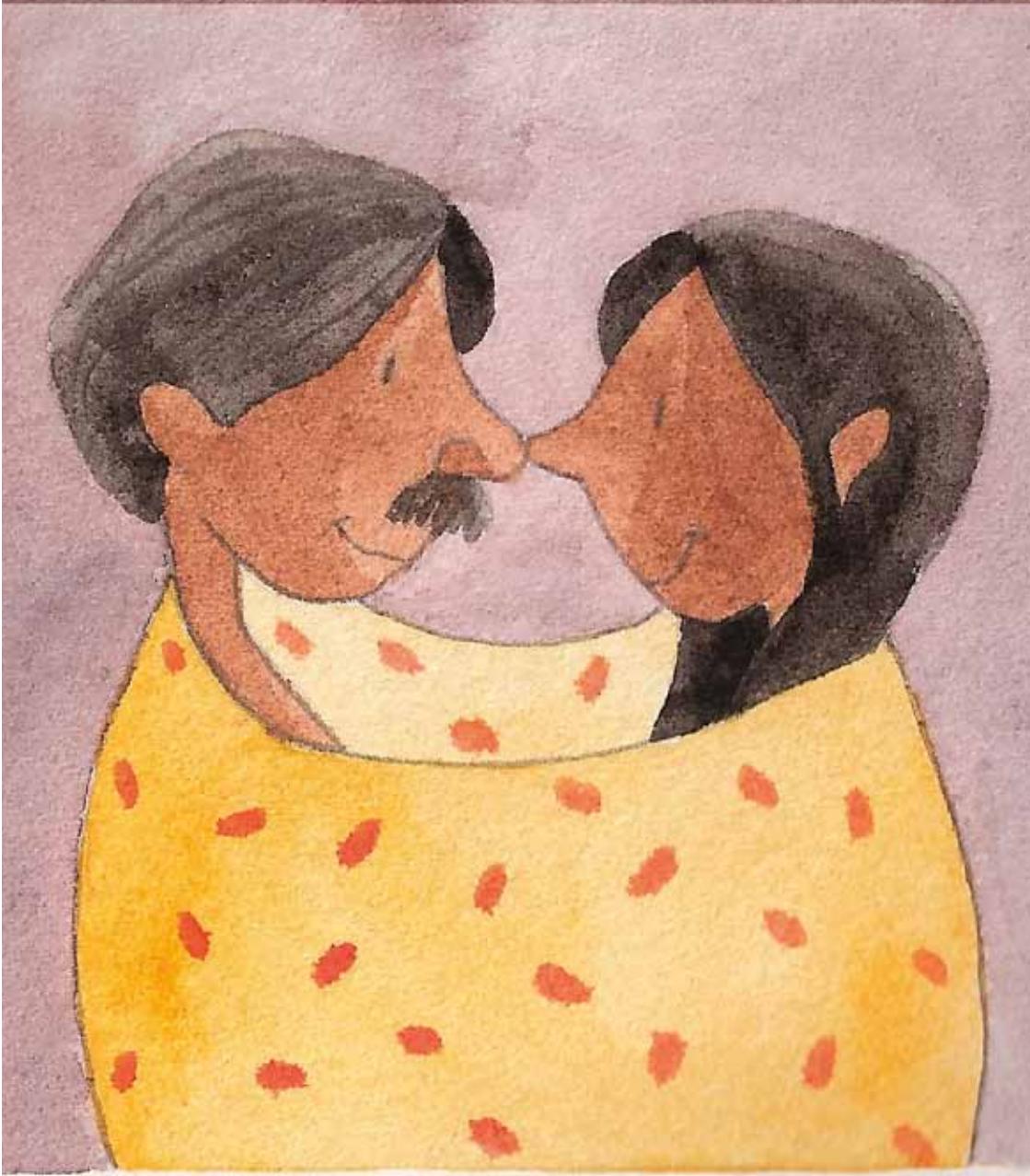
1) No tener contacto con la sangre de otras personas

8

2) Utilizar el preservativo para protegeros a ti y a tu pareja durante las relaciones sexuales, y así practicar un sexo seguro. El virus se encuentra en los fluidos corporales, por lo que si se utiliza el preservativo en las relaciones sexuales el condón actúa de barrera y evita el contacto con los fluidos corporales entre la pareja. Los embarazos no deseados también se pueden evitar con el uso del preservativo, al igual que otras infecciones de transmisión sexual, como el VIH.

3) Tomar la medicación necesaria durante el embarazo y el parto si se es una mamá infectada por el VIH. El bebé también debe tomarla durante las primeras etapas de su vida.

Si la mamá está infectada es muy importante que tome la medicación durante el embarazo y durante todo el tiempo que amamante a su bebé. Así puede evitar que su bebé se infecte (*).



Si una mujer está infectada por el VIH, espera un bebé, no ha acudido al médico y no se toma la medicación para estos casos puede transmitirle la enfermedad al bebé.

Para las mujeres que quieran quedarse embarazadas, es importantísimo saber si están infectadas por el VIH.

En caso de que la prueba del VIH sea positiva, las futuras mamás tendrán que tomarse medicación antirretroviral para estar bien y evitar la transmisión del virus al bebé.

Ten en cuenta que el bebé va a estar dentro de su madre durante 9 meses, y que durante todo ese tiempo se alimentará a través del cordón umbilical y de la placenta.

Como todavía no se puede eliminar el virus de las personas infectadas, las madres infectadas con el VIH, pueden transmitir el virus durante el embarazo, durante el parto o la lactancia.

Como ya he dicho antes, es muy importante que las madres se cuiden mucho antes y durante el embarazo.

Hay una posibilidad, si no has tomado medicación antirretroviral durante el embarazo; que el doctor pueda administrarte una dosis de medicación durante el parto, para proteger al bebé de la infección.

Por favor, recordad que, si la mamá está infectada, debe tomar muy bien la medicación durante el embarazo y todo el tiempo que amamante al bebé (*).

(*) **Source:** 2010, WHO Guidelines for ANTIRETROVIRAL drugs for treating pregnant women and preventing HIV infection in infants. Recommendations for a public health approach.



Las agujas usadas pueden actuar de vector para la trasmisión del VIH y provocar la infección. Por eso, si decides hacerte agujeros en las orejas, nariz o cualquier tipo de corte, asegúrate de que el material que se utilice, sea de un solo uso y estéril.

También hay que procurar no compartir utensilios/enseres de higiene personal, tales como cepillos de dientes, tijeras, cortauñas o cuchillas de afeitar.

Tampoco se han de compartir agujas con otras personas, en caso de consumir drogas intravenosas, porque así se puede transmitir el virus.

12

Ah, y si te haces alguna herida, y alguien te “toca” la sangre, no pasa nada. La enfermedad sólo se podría transmitir si tu sangre entrara directamente en contacto con la herida abierta de otra persona. ¡Y es muy difícil!

Por eso, los doctores usan guantes para protegerse cuando tienen que curar a heridos que están sangrando. Ahora bien, el VIH, fuera del cuerpo, tiene una vida muy corta.

Por eso los doctores usan guantes para protegerse cuando tienen que curar heridos que están sangrando. El VIH fuera del cuerpo tiene una vida muy corta.



Cuando tienes el VIH, lo más importante es tomarse la medicación todos los días, cuidarse mucho, y llevar un estilo de vida saludable.

14

La medicación ayuda a evitar que el virus destruya células importantes de nuestro organismo.

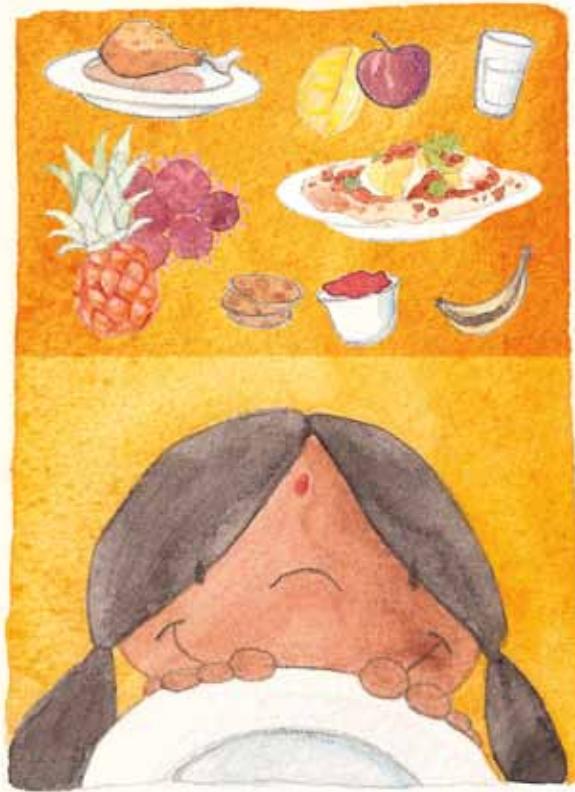
Por eso, se debe tomar muy bien todos los días, sin olvidar ninguna medicina ni ninguna dosis.



16

También es importante descansar, comer equilibradamente, no consumir sustancias tóxicas y realizar actividades sociales, como ir a la escuela o a trabajar.

En general, hay que llevar una vida lo más sana posible.



Es cierto que algunas personas están muy asustadas, a causa de la infección por el VIH; y tienen creencias equivocadas.

Por eso, he querido explicarte las cosas más importantes que debes saber del VIH.

La información sobre tu estado de salud es confidencial, es decir, secreta. Esto significa que sólo es necesario que la conozcan los médicos y profesionales de la salud que te cuidan. Tú eres libre de decidir a quién se la quieras contar, y solo tú sabes mejor que nadie y puedes elegir quién merece tu confianza.

